# CÓMO FUNCIONA LA POLÍTICA

## *HOW POLITICS WORKS*

Faustino ONCINA y Pedro GARCÍA-DURÁN, eds.: *Mitologías políticas. Mito, historia y política*, Madrid, Plaza y Valdés, 2025, 273 pags., ISBN: 978-84-17121-67-9[1].

XAVIER BOU-MIALARET
Universitat de València
xavier.bou@uv.es

Después de que Blumenberg conjeturara la existencia de ciertas metáforas intraducibles a lenguaje conceptual, surgió la pregunta: ¿por qué no hacer historias de aquello que hemos acostumbrado a poner del lado contrario al de la razón? Y, yendo más lejos, ¿por qué no reconocer su influjo en la vida política, así como la imposibilidad de traducirlo a un lenguaje puramente racional?[2]

*Mitologías políticas: Mito, historia y política* se adentra en esta problemática recogiendo diferentes estudios, teóricos y de caso, que en su conjunto ofrecen una aproximación actualizada a la cuestión. En primer lugar, se apoya en una asunción madura que cuestiona la concepción de la historia de la filosofía como paso del mito al *logos*, al considerar el primero como una forma de *logos* y, de por sí, ineliminable de nuestra realidad. En segundo lugar, aborda de manera exhaustiva la dimensión que convencionalmente se ha creído opuesta a la razón —mitos y metáforas—, generalmente excluida de los diccionarios elaborados en el seno de la historia conceptual. Y, por último, analiza el funcionamiento de los elementos mitológicos en el discurso político, ejerciendo

[1] Este trabajo se ha desarrollado en el marco del Grupo de Investigación "Historia conceptual y crítica de la modernidad" de la Universitat de València (GIUV2013-037) y ha obtenido financiación de la Generalitat Valenciana y el Fondo Social Europeo mediante una ayuda para la contratación de personal investigador predoctoral (CIACIF/2024/299).
[2] BLUMENBERG, Hans: *Paradigmas para una metaforología*, traducción de J. Pérez de Tudela, Madrid, Trotta, 2018, p. 111.

así una función de crítica de la ideología —que, en los inicios de la historia conceptual alemana, asumió la Escuela de Frankfurt, tradicionalmente enfrentada a la primera.

La expresión "mitologías políticas" invita casi inevitablemente a plantearse diversos interrogantes: ¿es deseable el mito en política? ¿Cuáles son sus mecanismos? ¿Qué peligros encarna su presencia? ¿Qué podemos hacer? *Mitologías políticas* intenta responder a todas ellas trazando su itinerario a través de la historia intelectual y política de Occidente.

Partiendo de la Antigua Grecia —considerada la cuna de la civilización occidental en virtud del presunto tránsito del mito al *logos*— y de nombres como Platón y Aristóteles, los especialistas combinan una consideración general del problema de las mitologías políticas con la lectura de pensadores clave para su comprensión, como G. W. F. Hegel o F. Nietzsche. Este recorrido se prolonga hasta el siglo XX, donde se contemplan y contraponen las perspectivas de autores como Cassirer, Blumenberg, Horkheimer y Adorno a la luz de algunas de las obras fundamentales para el análisis de las mitologías políticas: *El mito del Estado*, *Trabajo sobre el mito* y *Dialéctica de la Ilustración*. Finalmente, se incluyen reflexiones sobre mitos políticos concretos —como la meritocracia—, regímenes —los totalitarismos del siglo XX—, acontecimientos —la Transición española— y figuras de la política actual —Macron, Zelenski y Putin—. A continuación, se sintetizan los contenidos.

El capítulo de Faustino Oncina sirve de presentación al resto del libro. En él, se intenta delimitar el significado de "mitologías políticas", se ofrece una breve panorámica del tratamiento que la historia conceptual ha dado al mito y se formulan las preguntas más importantes sobre el particular: ¿el mito político es completamente deseable o indeseable? ¿Se puede hacer algo al respecto?

Juan de Dios Bares indaga el paso del mito al *logos* en la Antigua Grecia, mostrando las singularidades del mito antiguo y de ese tránsito. Posteriormente, investiga el mito en Platón y Aristóteles para, en último término, proponer una interpretación simbólica del mito.

Tras él, el capítulo de Alba Marín se centra en el uso del mito en el corpus platónico, especialmente en el diálogo *Político*. A lo largo del artículo, la autora argumenta

que en Platón mito y *logos* no son excluyentes, a pesar del lugar común que sitúa al ateniense como un claro antagonista del mito.

Valerio Rocco examina la aparición de Teseo y Orestes en los escritos que Hegel redactó durante la época en la que vivió en Jena. Su objetivo es mostrar de qué manera el recurso a estos personajes míticos es importante para entender en qué consiste la filosofía política de Hegel en este período.

Bajo el título "Nietzsche: el mito en la cultura moderna", Diego Sánchez Meca hace un escrutinio de la historia "mitológica" de Occidente a través de la obra de Nietzsche e incide en el prometedor protagonismo de los mitos para dotar de sentido a la existencia.

Por otra parte, Giorgia Cecchinato se ocupa del mito en el trabajo de Ernst Cassirer, con especial atención al mito del Estado. La profesora italiana explica la diferencia entre mito primitivo y mito moderno, a la vez que se desvela cómo, de acuerdo con Cassirer, la manipulación emocional —que tan a menudo se vehicula a través de mitos— es una herramienta esencial para los totalitarismos.

Lorena Rivera, desde el marco teórico de *Dialéctica de la Ilustración*, de Horkheimer y Adorno, y del pensamiento de Manfred Frank, analiza ¿*Vida*? *o ¿teatro*?, de la pintora Charlotte Salomon, y valora la posibilidad de que se trate de una obra de arte total en clave wagneriana.

Falko Schmieder también profundiza en *Dialéctica de la Ilustración*. Esclareciendo el concepto de mito, el autor pretende iluminar las contradicciones que a menudo dificultan la comprensión de este texto.

En esta misma línea, Vanessa Vidal se detiene en la tesis central del libro de los *frankfurtianos*: el mito es en cierto sentido Ilustración, y la Ilustración acaba transformándose en mito. Vidal se distancia de la lectura más extendida y la entiende como expresión de una concepción de la filosofía como interpretación.

Antonio Rivera, en el capítulo titulado "La actualidad antropológica del mito griego: Pasolini leído a la luz de Blumenberg", enfrenta la teoría del mito de Cassirer —que atribuye la regresión totalitaria del s. XX al mito— con la de Blumenberg y Pasolini

—que conciben el mito como otra forma de racionalidad que puede desempeñar funciones positivas—.

El coeditor del volumen, Pedro García-Durán, expone una visión política de *Trabajo sobre el mito*, la obra más extensa de Blumenberg. Para el hanseático, el mito se desempeña como un productor de significado que ayudó al hombre a dotar de sentido a una realidad desconocida y amenazante. Ahora bien, esta concepción no implica una legitimación de su empleo en política, un contexto en el que, como advierte Blumenberg, puede ser peligroso.

Gaetano Rametta rastrea las aportaciones de Furio Jesi, quien pasa de una distinción entre "mito genuino" y "mito tecnificado" al modelo de "la máquina mitológica". Según este modelo, el mito no es algo dado de antemano, sino que se construye en el proceso de narración, generándose efectos que escapan tanto al narrador como al oyente, lo que explica sus posibles consecuencias problemáticas en el ámbito político. Estas ideas llevan a Jesi a elaborar una "crítica de la razón mítica", que Rametta también investiga.

Por su parte, Enrique F. Bocardo aborda el funcionamiento de los mitos políticos y, en particular, los articulados en torno al rey Juan Carlos I durante la Transición española. Finalmente, se concluye que estos mitos han desempeñado un papel central en la configuración de la versión oficial de la Transición, operando al mismo tiempo como un dispositivo de legitimación y encubrimiento.

Jesús Mora desarrolla una de las contribuciones más logradas al proponer observar la meritocracia como una suerte de mito político. Identifica en ella un doble relato —el éxito como fruto del mérito y la primacía del conocimiento experto— y denuncia que actúa legitimando las desigualdades y privilegiando el saber técnico en detrimento del debate democrático.

Felix Heidenreich cierra el volumen adentrándose en las señas de identidad del abuso antidemocrático del mito político y preguntándose por la posibilidad de que exista un uso democrático. Invocando a Macron, Putin o Zelenski, el alemán sostiene que los mitos políticos democráticos se caracterizan por su transparencia en cuanto a su propia construcción, lo que permite la crítica, la reflexión e incluso una cierta distancia irónica.

Con ello, desembocamos de manera natural en algunos de los desafíos más urgentes de nuestro tiempo.

En definitiva, el ecosistema político de nuestro presente está marcado por dinámicas como la desinformación, el conspiracionismo o la expansión de los discursos de odio, muchas de las cuales encuentran un caldo de cultivo ideal en las redes sociales. En ellas, se ha popularizado el formato de vídeo corto, especialmente propicio para el mito político al favorecer la descontextualización, la presentación sencilla y esquemática y la concentración de contenidos intuitivos y emocionales. Un estudio como el que presenta *Mitologías políticas* resulta, a mi parecer, muy pertinente, porque proporciona categorías de análisis útiles tanto para comprender nuestro pasado como para explorar críticamente estas tendencias que, lamentablemente, forman parte de nuestro día a día.